

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	Año..... 55 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
Anuncios.....	Año..... 80 »

VENTA

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y Extranjero.....	30 núm..... 2 »
convenio postal.....	
En las demás Trim.....	4 »
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA ÉPOCA

Martes 15 de Enero de 1889

MADRID—NÚM. 4.821

LA SESION DE AYER

Seámos permitido decirlo, pues no por tratarse de nuestro jefe hemos de negar a la verdad el debido tributo. Las rectificaciones de nuestro jefe a los discursos y reparos de los señores Pedregal, Lopez Dominguez y Cassola, constituyen un cuerpo de doctrina y resuelven, hasta en sus más mínimos detalles y derivaciones, la cuestion que en estos días se debate.

Podrán los adversarios y hasta los neutrales desconocerlo y negarlo, arrastrados por la tenacidad de la pasion ó por la fuerza impulsiva de la lucha; pero trascurrido un corto plazo, que tal vez no sea de meses sino de días, todos concluirán por emprender ese rumbo y por atemperarse á esa norma.

No hay, no puede haber ni más ni menos, en las relaciones del ejército con el Estado; del organismo militar con los poderes públicos. Ocioso y aun ridiculo seria, por nuestra parte, rebatir lo dicho por los demás oradores, después de las concluyentes réplicas opuestas por el Sr. Castelar á sus objeciones y raciocinios.

No holgará, sin embargo, el que recalquemos en ciertos puntos, y levantemos acta de ciertas herejías. Al Sr. Pedregal, que no recordaba las circunstancias del fusilamiento, ni el hecho de estar capacitado el gobierno para el indulto, hemos de advertirle que no nos parecen creíbles tales olvidos, y si más bien, un recurso para salir de atoladeros, á costa de la conciencia, aunque en provecho del amor propio.

Sin el indulto hubiera sido tan partícipe y responsable como el, pues francas tenia las puertas para salir del gabinete, é imitar el ejemplo reciente-simo que el Sr. Salmeron le habia dado.

Por lo que toca al general Lopez Dominguez, con mucho gusto declaramos que estuvo afortunado y discreto. No hizo lo que suele, intervenir con un sistema de *peros*, cuya explicacion no resulte después por ningún lado. Nada de eso. Afirmó dos cosas laudabilísimas: 1.ª, que no admite comparaciones con Boulanger, dado que mientras éste combate el parlamentarismo, él es y será toda su vida un decidido parlamentario; 2.ª, que antes que general se considera ciudadano y aspira á la pacificacion de la sociedad española, por medio de evoluciones no interrumpidas.

En cuanto al general Cassola, únicamente queremos recoger una desus apreciaciones, la cual nos parece temeraria, y exige inmediata aclaracion, caso de ser tal y como creemos haberla oido. Santo y bueno que el general, tomando al pie de la letra lo que el sábado le decian acerca de sus méritos literarios y casi académicos, se haya dedicado á comprobar, con no muy buen éxito, lo que acerca de la *tiranía* han escrito nuestros clásicos.

Ahi no existe gravedad constitucional ni daño de tercero.

Pero si existen en la declaracion de que el ejército es un *poder* que forma parte de la *soberanía* nacional, y no un instrumento del orden y de la paz pública.

¿No ha dicho tal el Sr. Cassola?

Pues reciba nuestras excusas.

¿Lo ha dicho?

Pues si no rectifica, todos los elementos y todos los partidos constitucionales tienen la obligacion de protestar contra semejante tesis y de rechazar pretension tan temeraria y absurda.

Nosotros nos inclinamos á creer que ó ha habido error en nuestro oido, ó deslíz en la improvisacion del Sr. Cassola, entre otras razones, porque, segun la observacion de nuestro jefe, se han acabado el tiempo y la madera de los generales revolucionarios.

La cosa es dura para los zorrillistas y los amigos de confusiones aprovechables, que andan á caza de uno, valiéndose á tal efecto de todo género de habilidades y lisonjas; pero es tan patente y entra de tal suerte por los ojos, que ni demostracion necesita.

LA REACCION CONTRA CRISPI

Segun todas las apariencias, no está lejano el día en que se constituya en Italia el partido conservador. Desde el advenimiento de la izquierda en 1876, parecia que los elementos de la derecha habian olvidado su programa, sus principios y hasta su propia existencia.

Resignacion como la suya no se habia visto jamás en ningún partido político que fué en tiempos poderoso y robusto. Se les excluyó del gobierno, de la Cámara y de los municipios. Donde quiera que se presentaba un conservador, surgian de todas partes fuerzas para combatirlo. Sólo en época de Depretis algunos desempeñaron cargos oficiales, comenzando así la reconciliacion entre la derecha y la izquierda, que antes se tenia por imposible.

No quedaba de la tradicion de los Ricasoli, de los La Marmora, de los Visconti Venosta y de los Minghetti más que el recuerdo. Así hubieran continuado las cosas por tiempo indefinido, si la política de Crispi con sus arrogancias no hubiera sublevado los ánimos en gran parte del reino.

Trasformacion como la sufrida por el presidente del Consejo de ministros no se ve con frecuencia, ni aun en Italia, donde es comun que los hombres públicos prescindan fácilmente de compromisos de escuela y de partido. El antiguo democrata, no sabemos si por imitar á Bismarck, ó por imposicion emanada de la corona, ó porque las responsabilidades del gobierno hayan cambiado su carácter, se ha convertido en un paladín tan fiero del principio de autoridad, que para encontrarlo semejante hay que acudir á pueblos donde apenas se conoce la práctica de instituciones libres.

Crispi ha reñido con la Iglesia, buscando querella en fútiles pretextos: Crispi ha reñido con Francia, mortificando el amor propio de la nacion que fué la grande y desinteresada amiga de Italia: Crispi ompió las relaciones comerciales con la República

más en daño propio, que en daño del pueblo á quien queria perjudicar: Crispi ha reñido con los partidos avanzados, á los cuales pudo contener sin grande esfuerzo Depretis; y Crispi, por último, riñe con los conservadores, dando motivo para que resuciten fuerzas que parecian olvidadas.

Hasta ahora la inteligencia de los elementos diseminados de la derecha con los del gobierno, se habia operado, no por virtud de concesiones de principios, sino por el influjo de las personas. Realmente, desde el año 1876 no está en el poder un partido político, sino una coaliccion de fuerzas tomadas aqui y allá de todas las fracciones liberales. Los jefes de los gobiernos han hecho prodigios de equilibrio pasmosos. Unas veces recurrían al mazziniano Fortis, otras al moderado Peruzzi, otras á Codronchi, de la extrema derecha, y otras á Sidney Sonnino, del centro de-recho.

Así, dando satisfaccion á unos y otros, se prolongaba la situacion liberal en el gobierno. Pero Crispi ha extrenado tanto sus odios contra la República francesa y contra los antiguos principios que defendió durante su vida, que los aliados de antes reclaman su independencia y su derecho á existir emancipados.

Dos recientes medidas han dado la señal para la ríea oposicion que se inicia, así desde la izquierda, como desde la derecha. Una es el haber hecho votar á la Cámara, fundándose en altas razones de Estado, la supresion del derecho que desde 1860 tenían los pequeños municipios á nombrar sus alcaldes: otra la persecucion que han sufrido 200 periódicos por el hecho de haber reproducido las acusaciones lanzadas contra el gobierno por el general Mattei.

El discurso que ha pronunciado en la capital de Lombardia el diputado Colombo, señala la actitud que tendrá en el futuro el partido conservador. Italia, segun el representante de la derecha, está imposibilitada de pagar un lira más; los cambios con el extranjero disminuyen, la industria no prospera, se extingue poco á poco los recursos de la nacion, se empobrece el suelo por la emigracion creciente, y provincias enteras, si no se pone pronto remedio al mal, quedarán casi deshabitadas. Colombo citó un dato aterrador: en los nueve primeros meses de 1888 se embarcaron en la Península italiana, con destino á América, 200.000 individuos, en su mayoría aptos para el trabajo. En 1862, continuó diciendo, los gastos ascendían á 500 millones de pesetas; en 1889 ascenderán á 2.063 millones, con un déficit de 195 millones. Sólo el interés de la Deuda absorbe el 40 por 100 del producto de los impuestos.

La política ambiciosa y aventurera de Crispi, dijo, los gastos militares enormes, han puesto al país en situacion punto menos que desesperada. Tal fué la tesis desarrollada por el orador; Colombo ha tenido imitadores. Un senador influyente, Corte, publicó hace pocos días un artículo, moderado en la forma, pero enérgico en el fondo, en donde, reconociendo los talentos de Crispi, declaraba que su política era funesta y peligrosa para Italia.

Ya indicamos días atrás que se advertían las señales de un movimiento de reaccion contra el gobierno, y singularmente contra su jefe. El ejemplo está dado, y no faltará quien lo siga. En tiempos de Depretis, ni los conservadores ni los partidos avanzados daban señales de existencia sino cuando se presentaba ocasion de manifestar sus sentimientos patrióticos. Hoy asoman los intereses de parcialidad con el aplauso de una gran parte de la opinion que hasta hace poco permanecía callada.

Si no rectifica Crispi su criterio, él será, y no Colombo ni los antiguos elementos de la derecha, quien resucite y forme el partido conservador.

En los países libres como Italia, basta, para operar grandes trasformaciones, el contar con la fuerza de la opinion.

ECOS POLITICOS

Lo que debiera de hacer el gobierno, segun la opinion de *Las Occurrencias*:

«Ante todo, buscar á los responsables de ciertos males para que sean castigados.

«Estamos ya á mediados de Enero, y los presupuestos sin parecer.

«Cuándo piensa presentarlos el ministro de Hacienda? Esto sí que debia preocupar más al Gobierno que no el que se discutan los proyectos que están pendientes de discusion.

«Cómo madrugan esos conservadores en tratándose de presupuestos!

Hasta el 11 de Febrero no tiene obligacion de presentarlos el gobierno.

De modo que aun no es hora de hacer esa pregunta, que ya tenemos nosotros en cartera para mejor ocasion.

Cuenta un estimado colega:

«Un nuevo petardo se ha puesto hoy en el Banco de España; pero éste no ha estallado, por fortuna.»

Ni lo permita Dios.

Aunque si no se regulariza la situacion de la cartera y las reservas, puede suceder el día menos pensado.

«Un fraile me dió á mí un beso, un lunes por la mañana.

Yo le dije:—Padre mio, ¡buen principio de semana!»

«De la cárcel de Belmonte se ha fugado un preso, encausado por el delito de parricidio.

De la de la Coruña se ha fugado otro, condenado á treinta y dos años de presidio.»

del sistema parlamentario. ¿Qué mayor y más acabado proceso del triste período de la República, que la polémica mantenida esta tarde por los Sres. Castelar y Pedregal? Soldados que bailan y se revelen contra sus jefes; tropas licenciadas para ejercer más libremente la indisciplina; cabos y sargentos que desertan; derechos, vergüenzas y ruinas, que han puesto de relieve, como verdad que pasará á la historia, que aquella República, en mal hora nacida, estuvo á punto de acabar con la nacionalidad española.»

¡Oh, qué horror!

Andaba todo tan trastornado, que hasta los títulos del reino, conservadores, formaban parte de las juntas cantonales.

Cunde el mal ejemplo:

«En la casa del alcalde de Cervera del Río Pisuerga explotaron hace algunas noches dos formidables petardos, que destruyeron varias puertas y rompieron todos los cristales de las ventanas.»

Está visto.

También es contagiosa la barbarie.

LA REINA DEL MEDITERRÁNEO

—¿Qué opina V. E?

Esta pregunta iba dirigida al señor presidente del Consejo de ministros cuando su estancia en esta capital. Hacianla los comisionados de uno de los municipios de los pueblos cercanos, con ocasion de pasar á ofrecerle sus respetos y decirle al propio tiempo que se oponían resueltamente á la decantada agregacion de dichos pueblos á la capital del Principado.

—¿Qué he de decir?—contestó el Sr. Sagasta.—Dificillimo es casar á dos que no quieren; pero es preciso que sean ustedes patriotas, olviden ciertos rencorillos y á la larga se pongan de acuerdo para formar la gran ciudad la *Reina del Mediterráneo*.

—ero Sr. Sagasta...

—Créame ustedes: los límites están confundidos y se impone la agregacion. Voy á contarles lo que me sucedió el otro día. Quise salir á paseo, y al efecto mi estimado amigo el Sr. Arnús, mandó enganchar el carruaje. Desaba pasear de incógnito y solo. —¿Dónde irá S. E?—me dijo el cochero.—Dónde tú quieras. Y subimos por el paseo de Gracia. Llegados á una plazoleta adornada con unos jardinillos, pregunté:—¿Cuál es el nombre de ese barrio?—Estamos en Gracia, señor.—¿La villa de Gracia?—Sí, señor.—¿Imposible! Y viendo un agente de policía ó de consumos, le llamé, haciéndole la propia pregunta.—Estamos en la villa de Gracia, Sr. Sagasta.—Yo no habia notado que nos separásemos de Barcelona. Esto supe después que sucedía con respecto á San Martín de Provensals, Sans y las Cortes de Sarriá. Por manera que no hay otra solucion; la agregacion se impone.

Y los comisionados hablaron de otros asuntos. Estas palabras del Sr. Sagasta, no publicadas hasta ahora, demuestran que el presidente del Consejo de ministros apoyará, en cuanto le sea posible, la agregacion de los pueblos cercanos á esta capital al municipio de Barcelona; idea desde mucho tiempo acariciada por D. Francisco de Paula Rius y Taulet, y cuestion que tanto se debate en los periódicos locales, por haber promovido cierta excitacion en los pueblos, deseosos de conservar su autonomia municipal.

Efectivamente, se confunden de tal manera las poblaciones del llano con la capital, que una de ellas está separada únicamente por estrecha calle, por la que sólo puede pasar un vehículo, motivando á menudo discusiones entre dependientes de los municipios por lo que respecta á la introduccion de artículos sujetos al pago de consumos. El mayor rendimiento que se obtendría en este ramo, caso de realizarse la agregacion, es uno de los más poderosos argumentos en favor de su idea; pero en cambio los Ayuntamientos y vecinos de los pueblos exponen en sus protestas razones de tal peso (aumento de contribucion, reconocimiento de deudas no contraídas) que exigen detenido estudio y aconsejan la mayor cautela por parte del gobierno.

El orgullo de que España tenga á orillas del Mediterráneo una ciudad de 500.000 almas—lo que entusiasma al Sr. Cánovas—no ha de sobreponerse á los intereses de fabricantes, industriales y agricultores. Estúdiense un medio de que no se cause perjuicio alguno y hágase en buen hora la agregacion.

Si los antianexi onistas tienen el pleito perdido ante el Sr. Sagasta, no menos derrotados saldrían si fallara el jefe del partido conservador. Dijo éste á una comision del Ayuntamiento de Barcelona que le visitó el año próximo pasado:—Si Sagasta no hace la agregacion, la haré yo.

Por eso sin duda los *autónomos* no se dan punto de reposo estos días recogiendo firmas, redactando protestas y celebrando reuniones. Dícese además, que cuentan con un buen apoyo: el del Sr. Martos.

Entre las alocuciones que hemos visto, merece citarse la firmada por varios vecinos de San Martín de Provensals, y cuyos principales párrafos dicen lo siguiente:

«Trátase hoy nuevamente y con más empeño que nunca de la supresion pura y simple de nuestro pueblo, de borrar del catálogo de las poblaciones españolas este pueblo de San Martín de Provensals, honra de la actividad catalana, que con su laboriosidad y morigeracion proverbiales ha alcanzado un esplendor é importancia superiores á las de muchas capitales de provincia. Trátase de arrebatarnos la autonomia municipal, á la cual debemos la prosperidad adquirida á costa de tantos afanes y sacrificios.

Martinenses: De vosotros depende la existencia autónoma de San Martín de Provensals; de vosotros depende vuestra prosperidad y el porvenir de vuestras familias. Acudid á defender por todos los medios legales tan sagrados objetos.»

En Sans se está redactando otra alocucion parecida á la publicada, y en Horta sabemos que se firmará una protesta sumamente razonada. Hay que hacer constar que esta última poblacion se halla en

condiciones muy diferentes de las demás, pues está bastante separada de la capital.

Se asegura tambien que se celebrará una manifestacion antianexionista, para la cual se reunirán en breve representaciones de cada uno de los pueblos comarcanos, con objeto de organizarla y encauzarla, ya que persiguen un fin comun.

Estos son los obstáculos que encuentra por ahora la formacion de la *Reina del Mediterráneo*.

A. GALLARD.

Barcelona 8 Enero.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del 14 de Enero de 1889.

Abrese á las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Letamendi reproduce una proposicion sobre relaciones médico-forenses.

Orden del día: Discusion del proyecto de manicomios judiciales.

El señor marqués de Trives lo combate, fundándose en que es urgente aprobar el Código penal, y antes que la creacion de manicomios proceda introducir reformas y economías en la administracion de justicia y en los establecimientos penales.

El Sr. Calleja, de la comision, sostiene que es oportuna la presentacion de este proyecto, porque interesa en gran manera á la sociedad, á la justicia y á la humanidad. No es político, ni se inspira en una escuela criminalista determinada, por lo cual espera que lo voten todos los senadores.

El ministro de Gracia y Justicia manifiesta que, á pesar de sus deficiencias, el Código penal vigente ofrece garantías á los intereses sociales y á las instituciones.

Con él ha podido gobernar el partido conservador, sin echar de menos ningún resorte. No obstante, debe procurarse que sea ley cuanto antes su reforma, que constituye uno de los propósitos del partido liberal.

Respecto á los establecimientos penales, es preciso evitar que sean focos de corrupcion en las grandes capitales, pasando á ser centros de moralidad y de trabajo. Esta tarea pide que se agregue al ministerio de Gracia y Justicia la Direccion del ramo.

El proyecto de manicomios no exige grandes sacrificios al Estado, y es una idea nueva que exija la reforma del Código, por lo cual espera los votos del partido conservador.

El marqués de Trives rectifica, pidiendo amparo para las instituciones.

El ministro de Gracia y Justicia insiste en que las instituciones están garantidas; y respecto á sí el gobierno da preferencia á la reforma del Código, dice que hay otros proyectos no menos urgentes é importantes.

Todos los delitos que han preocupado generalmente en estos últimos tiempos tienen en el sancion penal, á juicio del orador. Decir otra cosa, seria reconocer desde el banco azul la impunidad para los delitos, doctrina que nadie puede sustentar, y mucho menos en el gobierno.

Rectifica nuevamente el marqués de Trives, y el ministro, á su vez, declara que está completamente de acuerdo con el Sr. Alonso Martinez, su antecesor, y con todos sus compañeros de gabinete. Hace una brillante defensa de los tribunales de justicia como institucion social, expresando su deseo de que las leyes penales sean tan claras, tan precisas y tan terminantes para la garantia de los intereses de la sociedad y para el castigo de los criminales, que en ningún caso pueda ofrecer su interpretacion, por parte de los funcionarios de justicia, la menor ambigüedad ó incertidumbre. (Muy bien, muy bien, en todos los lados de la Cámara).

El Sr. Hernandez Iglesias consume el segundo turno en contra, sosteniendo que, aparte de ser muy costosos, los manicomios no sirven para curar á los dementes criminales.

El Sr. Letamendi, de la comision, pide á la presidencia se aplase para mañana este debate.

Se levanta la sesion á las seis menos diez.

CONGRESO

Sesion del día 14 de Enero.

Bajo la presidencia del Sr. Eguilior, se abre la sesion á las tres y media, con una advertencia del señor conde de Toreno sobre el retraso de la hora reglamentaria.

El Sr. Verger hace constar que en sus frases de la sesion anterior no habia contra el Sr. Balaguer reticencia alguna.

El Sr. Danvila pide á los ministros de Estado y Gracia y Justicia la documentacion que con respecto al matrimonio civil ha mediado entre España y la Santa Sede.

El Sr. Dominguez Alfonso encarece la necesidad de dictar disposiciones para el cumplimiento de la ley especial sobre juicios orales en las Baleares y Canarias.

El Sr. Ducazcal ruega á la mesa ponga en conocimiento del señor ministro de Hacienda que varios individuos de Gandia que reuniendo sus pequeños capitales tomaron un billete de la pasada loteria de Navidad y tuvieron la suerte de verlo agraciado con un premio de 20.000 pesetas, no han logrado aún cobrar la citada cantidad.

El Sr. Canido preguntal al ministro de Fomento qué medidas ha tomado para corregir los abusos, que denunció ya, que se cometen en la linea de Orense á Vigo.

El señor ministro de Fomento manifiesta que ha mandado girar una visita de inspeccion, y que se cumplirá el reglamento y disposicion vigentes.

El Sr. Boixader excita al gobierno para que dé impulso á las obras públicas en la parte alta de la provincia de Lérida.

El señor presidente del Consejo manifiesta que go bierno atenderá con mucho interés la peticion

Ayuntamiento de Madrid

del Sr. Boixader en todo lo que no se oponga a las disposiciones del ramo de Guerra, por tratarse de una carretera limitrofe a la frontera.

Orden del día: Interpelación sobre la circular de Guerra.

El Sr. Pedregal habla para alusiones. Refiriéndose al hecho del soldado que se pasó del campo liberal al carlista, al que aludió el Sr. Castelar en su discurso del sábado, consigna que no se trataba de un cambio de partido, sino de una deserción y de una deserción importante que produjo un desastre de consideración.

Añade que la prerrogativa de indulto no existía en el presidente de la República ni en el gobierno, sino en las Cortes Constituyentes; por lo tanto, se habría cometido una verdadera usurpación indultando el gobierno en aquella ocasión.

Expone en nombre de la minoría republicana las ideas de esta respecto a los derechos de los militares, manifestando que querían privarles de ellos es convertir al ejército en una máquina, un brazo que se mueve por ajeno impulso y en un cerebro que no piensa.

RECTIFICACION DEL SR. CASTELAR

El Sr. Castelar: será muy breve; pues no me propongo pronunciar un discurso. Creo que hay en toda Europa una reacción muy grave contra el régimen parlamentario, y creo que pocos Parlamentos dan a esta reacción tantos motivos como el Parlamento español, según el tiempo que perdemos y los discursos que pronunciamos. Porque, señores, no tiene explicación, y permítame la Cámara decirse con todo el respeto debido, que se halle sobre la Mesa un proyecto de reformas militares, y no se discutan técnicamente, cuando se encuentra este proyecto en el orden del día, y estamos discutiendo las reformas militares fuera de todo nuestro derecho; porque nuestro derecho también tiene sus límites, que el *summa ius est in summa injuria* en todas partes.

Hay otro proyecto de sufragio, en el cual proyecto de sufragio deben constar los derechos de los militares, como los derechos de las clases civiles; y nosotros nos hallamos discutiendo en este momento el proyecto de sufragio universal.

Deliberar en las Cámaras, es discutir antes de resolver; resolver es votar: aquí no podemos votar, luego estamos perdiendo el tiempo.

Dicho esto, responderé al Sr. Pedregal. Mi argumento, presentado en cierta forma pintoresca, era este: un cabo o un sargento de un partido político, se pasa desde los republicanos a los carlistas; y todo cuanto le sucede al cabo es recibir injurias de aquellos a quienes deja, y aplausos de aquellos a quienes va. Sucede lo mismo con un militar que, en estado de guerra, con las armas en la mano, bajo las ordenanzas, ejerce el derecho natural de pasarse de un partido a otro; es decir, de un ejército a otro. No: a ese le matan por la diferencia que hay entre el derecho natural y el derecho de guerra.

Pero ha dicho el Sr. Pedregal una cosa grave, de la cual resultaría, si fuese fundado su raciocinio, que nosotros hemos pura y simplemente sido unos homicidas. Las Cortes tenían el derecho de gracia, y teniendo las Cortes el derecho de gracia, nosotros no las convocamos para ver si querían ejercitarlo o no, y matamos a aquel hombre sin derecho propio; entonces nosotros cometimos un asesinato. De modo que S. S., para defender su consecuencia, se hace pasar, sin pensarlo, sin saberlo, inconscientemente, indebidamente por un asesino; porque asesino es todo aquel que mata, sin jurisdicción y sin derecho, a una persona; y nosotros matamos a esa persona, porque el general Búrghs era un subordinado nuestro; y si nosotros no la podíamos matar y la matamos, nosotros somos los responsables.

No: a la Asamblea se presentó un proyecto de ley suspendiendo el derecho de gracia en el Poder ejecutivo para todos los reos de muerte, y naturalmente, al encontrarnos con que venían actos de indisciplina, con que venían actos de insubordinación y no había otro medio de reprimirlos más que la pena escrita en todos los códigos militares, se dividió la cuestión, y por eso fué necesario traer aquí un proyecto de ley relativo al restablecimiento de la pena de muerte, y se devolvieron al Poder ejecutivo todos los antiguos derechos que con relación al ejército usaba por las Ordenanzas del tiempo del absolutismo, y como entre esos derechos estaba el de gracia, nosotros tuvimos el derecho de gracia y pudimos ejercerlo o no ejercerlo, porque si la Asamblea lo tenía y nosotros no la convocamos, como ha dicho el Sr. Pedregal, y dejamos morir a aquel hombre, sin derecho para ello, cometimos un verdadero crimen.

La prueba de lo que yo digo está en lo siguiente: el director de Telégrafos me despertó a las tres de la mañana de cierto día y me dijo: aquí hay un telegrama del capitán general de la isla de Cuba, Jovellar, diciendo que se ha cogido un buque pirata, y que se van a cumplir con los tripulantes de ese buque pirata todas las leyes de la guerra. Era el *Virginus*. A las tres de la mañana me vestí, me dirigí a la Presidencia, me encontré con que el telegrafista de la Presidencia no estaba allí porque no iba hasta las seis de la mañana, hora en que yo me levantaba como lo suelo hacer casi siempre, y entonces tuve que acudir al telegrafista del ministerio de la Guerra. A entendimiento me ganará el Sr. Pedregal, pero a memoria no. Fui al ministerio de la Guerra, y dirigí al general Jovellar este telegrama: «Mucho se felicita el gobierno de que V. E. haya cogido un buque pirata; mucho se felicita de que esto adelante la terminación de la guerra. Nosotros, en la situación en que nos encontramos, no podemos suspender ninguna ley de guerra, pero recordamos a V. E. que el derecho de gracia está para todos los delitos militares, y por lo tanto para los delitos de piratería, en el Poder ejecutivo, y que vuecencia no procederá a ejecutar de ninguna manera a los reos sin consulta previamente de este Poder.

¿Qué se nos contestó entonces? Que estaba roto el hilo entre Santiago de Cuba y la Habana, y no se pudo cumplir la orden; pero la orden se dio, y en eso, Sr. Pedregal, estuvo nuestra defensa en aquel terrible suceso. S. S., que ha olvidado tantas cosas, en ese sitio donde se halla, ha olvidado nuestras dos mayores glorias: restablecimiento de la disciplina militar y la cuestión del *Virginus*.

Pero vamos a cuentas, señores. Yo no sé para qué se esfuerza el Sr. Pedregal en esa argumentación de la igualdad entre el militar y el hombre civil, porque S. S. y yo formamos pura y exclusivamente un ministerio de aplicación de la pena de muerte; y no vinimos para otra cosa; y si no, ¿en qué disentíamos del Sr. Salmerón?

Yo me acuerdo de mi última entrevista con el Sr. Salmerón antes de su renuncia, y esto puede interesar mucho a la historia. Le decía yo:

—Pero vamos a ver: usted, amigo mío, ¿es o no el Poder ejecutivo?

—Lo soy, ciertamente.

—Pues usted, ¿qué tiene que hacer sino ejecutar las leyes?

—Sí; pero repugna esa pena de muerte a mi conciencia; y además he dicho en mi cátedra que no debe admitirse.

—¿Qué dice usted, le dije, y aplique la pena de muerte, porque solamente con que usted anuncie que la va a aplicar, no tendrá necesidad alguna de aplicarla.

Bastaba, en efecto, con decir que se iba a aplicar para no necesitar aplicarla, como nos sucedió a nosotros;

otros; y sentiría que esto me interrumpiera mi argumento. Pero comparad cómo estaba el ejército español cuando nosotros llegamos al gobierno y cómo estaba el año aquel en que fusiló Espartero a los asesinos de Escalera. Cuál diferencia entre lo que nosotros hicimos, y aquello de diezmar batallones y fusilar a los pobres soldados en medio de los cuadros, diciendo el general Espartero, con aquella elocuencia militar que le distinguía: «La sombra de Escalera se me aparece todas las noches y me pide un holocausto!» Comparad esto con lo que nosotros hicimos. Ejecutamos dos sentencias de muerte, salvamos el ejército!

Pues, como decía, yo contesté al Sr. Salmerón: —Si usted tiene la resolución de declarar vigente la pena de muerte, no necesitará de ningún modo aplicarla, si el soldado sabe que se halla restablecida.

No quiso, y yo tuve que despedirme con estas palabras, que no habrá olvidado el Sr. Salmerón:

—Salimos del Sr. Figueras; ya no podremos volver jamás al Sr. Figueras. Salimos del Sr. Pi; ya no podremos volver jamás al Sr. Pi. Ahora salimos de usted, y ya no podremos volver jamás a usted.

Dentro de poco yo haré aquello que deseo, restableceré la artillería, restableceré la Ordenanza, sacaré los cien mil hombres que son precisos, declararé la guerra y haré la guerra, como deben hacerla los hombres, guerra contra guerra, con energía y con fuerza; y entonces direis que no soy republicano, me echareis fuera, y conmigo echareis a la República, porque soy ya el único presidente posible. Así lo dije al Sr. Salmerón.

Se empeñaron en que aceptáramos el oficio penoso de restablecer el Código militar. Lo restablecimos, y se nos trató aquí mismo de verdugos. A mí no me importó semejante denominación, porque iba completamente a estrellarse aquí en las satisfacciones de mi conciencia y de mi espíritu consagrados a la patria. Y ahora se dice que hicimos muy mal el Sr. Pedregal y yo! Hicimos muy bien; porque ¿quién hubiera recogido el Poder? ¿Quién hubiera sacado los reemplazos? ¿Quién hubiera restablecido la Ordenanza? ¡Es decir, que por no cometer aquella inconsecuencia con nuestros principios de toda la vida, debimos correr el peligro de que viniera Carlos VII y se perdiera la patria! ¡Oh! Esa inconsecuencia, señores diputados, la cometería mil veces, en conciencia, si mil veces me hallara en aquellas extraordinarias circunstancias históricas.

El Sr. Pedregal rectifica, diciendo que lo que el gobierno hizo entonces fué cumplir con la Ordenanza, pues no tenía la prerrogativa de indulto.

El Sr. Castelar: La Ordenanza se hallaba en vigor; pero siendo nuestro amigo el Sr. D. Pedro Moreno Rodríguez, ministro de Gracia y Justicia del ministerio Salmerón (nombre, por cierto, el de mi amigo, Sr. Moreno Rodríguez, queridísimo entre todos por las extraordinarias cualidades que le adornan y enaltecen por extremo); en virtud de un acuerdo del Consejo de ministros, presentó cierta ley, en cuya virtud el derecho de gracia pasaba del Poder ejecutivo a la Asamblea. Pero luego, cuando, designados por la Asamblea, nos reunimos en gobierno, reunimos con el compromiso de derogar aquella ley. La ley quedó vigente en todo lo relativo a los delitos comunes; la Asamblea conservó el derecho de gracia respecto de la pena de muerte para los delitos comunes; y para los delitos militares volvió el derecho de gracia al Poder ejecutivo, en cumplimiento de lo cual se nos consultó la sentencia, y nosotros dijimos que la sentencia se cumpliera. Por consiguiente, nosotros somos los responsables, y no el general Búrghs; porque los gobiernos en todas partes responden de los actos de sus sometidos y subordinados. He dicho.

El Sr. Lopez Dominguez rectifica. Niega haber dicho, ni aun soñado, que fuera preciso conceder el voto a la fuerza armada; lo que quiere y desea es el voto para la entidad ejército.

Cita varios ejemplos de Italia, Inglaterra y España para demostrar que los militares pueden censurar la conducta de los gobiernos y de los ministros de la Guerra. Respecto del programa expuesto por el Sr. Castelar, el orador dice que monarquía democrática puede ser más liberal y más expansiva dentro de esta forma de gobierno, que parece lo es el Sr. Castelar con su República.

Cree que dentro de esas conspiraciones constantes que derribaron unas veces a Espartero, otras a O'Donnell, a Prim, a Serrano, y de las cuales hacía hincapié el Sr. Castelar para privar de derechos a los militares, hay un relleno de sangre, de derechos adquiridos, de libertades alcanzadas, que por sí solas bastan para enaltecer la gloria de aquellos ilustres caudillos.

Condema el orador todos los pronunciamientos y pide a Dios que no vuelvan; y con gran sinceridad termina reconociendo que si bien fué vencido en el hecho de Sagunto, por el acto aquel entonces—dice—aquí discutiendo tranquilamente y gozamos de esta paz y de esta libertad, que yo deseo para bien de mi patria.

El Sr. Castelar: Mi digno amigo el general señor Lopez Dominguez ha hablado esta tarde con una calma y una serenidad que me obligan, y puedo decir a S. S. que me gusta mucho verle discutiendo con serenidad. Por consecuencia, discutamos con toda serenidad.

Cierto, evidente, el Estado en sus relaciones con las demás entidades limita los derechos individuales; pero hay limitaciones y limitaciones. Por ejemplo: yo soy catedrático y necesito ir a mi cátedra, como un militar, lo mismo que un militar necesita ir a su guardia, y me presento en mi cátedra y doy mi lección de hora y media, con arreglo al reglamento, porque el reglamento debe obligarme a mí como obliga al militar la Ordenanza.

Pero aquí empieza la diferencia. Yo, catedrático, entendi convenientemente, en tiempo de D. Ramon María Narvaez, fundar un periódico, y lo fundé sin pedirle permiso para nada a aquel gobierno. El militar de quien nos hablaba el Sr. Cassola, pidióle a S. S. permiso; luego aquel militar indudablemente se sentía faltado de ese derecho, ora por las leyes, ora por la tradición, ora por las costumbres; y como se creía faltado de ese derecho, lo reclamó de S. S.

Y ahora vamos a la otra limitación, limitación del derecho de asistir a las reuniones políticas, y dice el Sr. Lopez Dominguez: «El Sr. Castelar escribe la historia del tal manera...» Deeseo la historia tiene la culpa mi amigo el señor marqués de Pidal, y lo repetí constantemente mi amigo el Sr. Lopez Dominguez; y como la historia es la única fortaleza de la escuela que el señor marqués de Pidal representa, y yo pretendo haberle echado de esa fortaleza, no sabiendo qué decir, dice: «Si la historia del Sr. Castelar es una historia escrita para su uso particular»; y mi amigo el Sr. Lopez Dominguez, que es más avanzado que yo, cree al señor marqués de Pidal y no me cree a mí, en prueba de su liberalismo.

Pero vamos a cuentas. ¿Por qué no presidió el duque de la Torre aquella reunión de marras y la presidió el Sr. Sagasta? Por una orden de un ministerio. Vamos al caso del general Mattei. Yo no dije de ningún modo que se hubiese procedido fuera de la Cámara. El general Mattei es un diputado militar que había hecho la oposición al gobierno, y en virtud de haberla hecho le habían quitado el mando que le

nia. Y dije: pues hay un movimiento de opinión en Italia a consecuencia de ese que pide que los militares no vayan a las Cámaras.

Tienen derechos los militares, ¡pues no faltaba más!; pero los tienen más limitados que los demás ciudadanos, tan limitados, que constituyen para ciertos actos de la vida una especie de *capitis diminutio*, que decían los antiguos.

Señores, convengamos en ello; la primera virtud del militar es obedecer. Hay grandes militares que han mandado en la historia, pero estos grandes militares que han mandado en la historia, siempre han unido su nombre al de alguna gran catástrofe de la libertad... y estos grandes militares son Alejandro, César, Carlos V, Federico el Grande, Napoleón. Pues bien; al nombre de Alejandro va unida la muerte de la República griega; al de César la muerte de la República romana; al de Carlos V la muerte de las Comunidades castellanas, por lo cual están ahí inscritos los nombres de Padilla, Bravo y Maldonado; al de Federico el Grande la muerte de Polonia; y al de Napoleón la muerte de la República francesa. Yo quiero militares que obedezcan: Milicias, Temistocles, Aristides, Camilo, Escipión, el Gran Capitán, Alejandro, Farnesio, Condé, Turenna, Vauban, Hoche, pues la virtud primera y mayor del general, es obedecer y callar.

Desee que le suceda en esta tarde al general Cassola, exactamente lo mismo que me sucedió a mí la otra tarde; hablar el último. Por consecuencia, voy a ocuparme en una cuestión que se me olvidó en el anterior debate con el Sr. Lopez Dominguez.

Hay una acusación muy grave en lo que ha dicho el general Lopez Dominguez; y yo tengo que recogerla, señores diputados. Consiento que se me diga todo, en las cuestiones políticas: todo, menos dos cosas, que son: ingrato y desleal. Cuando me llaman ingrato o desleal, no lo consiento; y con una forma urbana y cortés, como de su amistad hacia mí y de su altísima cultura es propio, en forma sumamente esquisita y hasta académica, me ha llamado su señoría esta tarde ingrato; y me ha llamado ingrato diciendo que yo había olvidado los servicios prestados por los generales a la causa de nuestra libertad y de nuestra democracia.

Yo no lo he olvidado, ni ninguno dentro de esta Cámara, ni fuera de ella, que de liberal se precie, puede olvidarlo; solamente, señores diputados, hay aquello de las antiguas escuelas *distigue tempora concordabis jura*; lo cual, forzando un poco el sentido, puede traducirse: distingue los tiempos y concordarás las opiniones.

Señores, la cuestión del sitio, que deben ocupar los ejércitos, es una cuestión esencialísima. El sitio que ocupan los ejércitos es una de las claves para explicar la historia moderna. Ejército de irrupción, los bárbaros; ejército teocrático, las Cruzadas; ejército feudal, los condottieri; ejércitos de las monarquías, quienes forman los Estados modernos, ejércitos permanentes; ejércitos revolucionarios, los ejércitos mandados por los grandes militares de las épocas revolucionarias.

¡Ah! señores; indudable, completamente indudable, que así como la teocracia ejerció sobre los bárbaros un efecto extraordinario, y pudo sujetarlos hasta organizar más tarde las Cruzadas, y así como los juriscónsultos ejercieron contra los ejércitos feudales una influencia extraordinaria, convirtiéndolos en ejércitos permanentes por medio del Estado absoluto, que fué su obra; para destruir el Estado absoluto fueron precisos los ejércitos revolucionarios, la pólvora y el cañón, que derribó los muros de la Bastilla.

Por eso, señores diputados, sin contradicción alguna podemos alabar a todos los grandes generales revolucionarios. Sin ellos, sin Guillermo Tell no se hubiera fundado Suiza; sin Guillermo de Orange no se hubiera fundado Holanda contra la casa de Borgoña; sin un descendiente de Guillermo de Orange no se hubiera fundado la Constitución inglesa contra la casa de los Estuardos; sin Hoche no se hubiera extendido la revolución francesa; sin Riego no se hubiera fundado el régimen constitucional; sin Espartero no se hubieran abolido los mayorazgos y las vinculaciones; sin Prim y sin Serrano no se hubiera acabado la esclavitud, la intolerancia religiosa y el régimen antiguo en nuestra patria.

Eso no se debe renovar. Por eso hablaba la otra tarde de la diferencia que hay entre abrir un túnel y poner un rail. Para el túnel, hay que emplear la dinamita, porque hace saltar las peñas, y si poneis la dinamita junto al rail, haceis saltar el rail. Por consecuencia, los generales revolucionarios no se necesitan, y por eso no los hay. Por eso el general Boulanger, el general Lopez Dominguez, el general Cassola... (Risas y rumores.) El general Boulanger, aparte de sus ideas políticas que yo detesto, es un cumplido caballero, un soldado valerosísimo, y por consiguiente, nadie puede ofenderse con la comparación. Pero vamos a lo que yo quería decir. El general Cassola, el general Lopez Dominguez, el general Boulanger, tienen una cualidad sobre los generales revolucionarios, y es que son hombres de muchísimo valor, como han demostrado en tantas ocasiones, el Sr. Lopez Dominguez en Cartagena y en la guerra civil, y el Sr. Cassola en la isla de Cuba; pero a la vez son generales a la moderna, parlamentarios, casi civiles, que no pueden hacer una revolución: quítasele de la cabeza toda otra creencia a mi amigo el Sr. Romero Gilsanz, quien debe hablar inmediatamente.

¿Por qué? Pues aquí entra la cuestión que se demuestra por la filosofía de la historia.

Yo, que hace algunos años fui nombrado catedrático, ejerzo ahora como catedrático con los señores Lopez Dominguez y Cassola; cosa que no es de extrañar, cuando el Sr. Lopez Dominguez ha querido darme lecciones de democracia.

Pues bien, el medio ambiente ha destruido a los generales revolucionarios; el medio ambiente ha acabado con todo aquello, el derecho de reunión, la libertad de imprenta, el derecho de asociación, el sufragio universal, la democracia. Así es que ya no existen hoy generales revolucionarios.

Hagamos nosotros lo mismo que Inglaterra, después de Cromwell, recojamos en las velas del barco de nuestro Estado el aire de la libertad, y bogaremos sosegada y pacíficamente a la realización de nuestro derecho.

El Sr. Cassola, rectifica.

Esfuérzase en demostrar que los militares deben de gozar de todo género de derechos, y que lo contrario sería igualar la disciplina militar a la eclesiástica.

Declara que está conforme con el Sr. Castelar en que la política no debe traspasar las puertas de los cuarteles, pero de eso a privarles de todos sus derechos hay gran distancia.

Podrá exigirles S. S. que hagan lo que están haciendo, y es que sientan, que sufran y se resignen, con una lealtad de que no hay ejemplo en España; pero otra cosa no.

Termina diciendo que no quiere un ejército que sea árbitro de España, pero sí que obedezca a un sentido de realidad que le permita en momentos dados resolver los conflictos en bien de la patria.

El Sr. Castelar: Ha dicho el Sr. Cassola que no queremos los generales elegibles para esta Cámara, y en eso S. S. se equivoca completamente. Yo no he dicho tal cosa, y si la he dicho, ó ha sido una equivocación mía en la improvisación, y por eso me duelen a mí tanto las improvisaciones, porque están

sujetas a ser rectificadas, ó ha sido algún descuido fácil en la expresión de lo que yo he dicho; pero yo sostengo que las agrupaciones armadas y en activo servicio, no pueden tener el derecho electoral.

En cuanto a la elegibilidad, yo aumentaría la representación del ejército en la alta Cámara y disminuiría la representación del ejército en esta Cámara sin quitar de ninguna manera el derecho de ser elegidos a los militares (Rumores). Pero si los poderes públicos tienen el derecho y la costumbre y la tradición de declarar los elegibles y los no elegibles, así como la Constitución, en mi sentir con mal consejo, proscribió de este sitio a los sacerdotes podría proscribir a los militares. Yo creo que el derecho de elegir no puede limitarse mucho ni las democracias, y creo que las incompatibilidades deben irse mermando poco a poco; pero puesto que tenemos ya la tradición de las incompatibilidades, declaro que daría más representación al ejército en la alta Cámara y menos representación de la que hoy tiene en esta Cámara, dejándole siempre el derecho de ser elegido.

Tampoco me opongo a que los militares escriban; pero pueden escribir con permiso del señor ministro de la Guerra, y cuando el señor ministro de la Guerra no quiera que los militares escriban, es mi opinión que no deben escribir los militares. Ya sé yo que la tolerancia hace que escriban; pero puedo haber épocas como esta por que hemos pasado en que sea conveniente que el ministro de la Guerra use de esos derechos; porque, señores, la tarde en que se habló de que había estado, cosa que yo ignoro, cierto grupo armado en la redacción de un periódico, de que si habían ó no habían sido insultados los redactores de ese periódico, de si se había armado ó no una especie de motín, la Cámara estaba tan afectada con este accidente que se pedían aquí leyes especiales para reprimir la imprenta, y entonces dije: no hay necesidad de leyes especiales; basta con cumplir, con practicar, con ejercer los derechos que tiene el gobierno respecto de los militares, y con que el ministro de la Guerra ejerza esos derechos y cumpla las leyes, los militares no podrán escribir cuando no sea conveniente que escriban. Esto sostengo y esto sostendré siempre.

Por lo demás, no es tan cierto como se dice que pueda haber conflictos entre los Poderes públicos; esa es una excepción, y si los hay debe haber medios de resolverlos dentro de las leyes.

Cuando Europa entera pretende que haya un arbitraje entre todas las naciones, cada nación debe pretender que se resuelva todo por el derecho y nada por la fuerza. Por eso el ejército debe ser el que mueva todas las fuerzas que han de ejercitarse dentro de las leyes; pero, no lo olvide el Sr. Cassola, la cabeza es el Poder público, es el Estado, es el Poder ejecutivo, es el Congreso, es el Senado, es el Poder judicial.

En la cabeza está todo; como que según la fisiología moderna puede decirse que están los pies en la cabeza, porque el que adolece de la cabeza arrastra los pies; por consecuencia, el ejército está en la cabeza, pero siendo siempre uno de los músculos ó uno de los órganos que obedecen al espíritu, a la conciencia y a la voluntad del Estado. He dicho, y no vuelvo a entrar en este debate.

El Sr. Cassola rectifica brevemente, y se suspende el debate.

Levántase la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

París 14 (9:50 noche).—A consecuencia de un artículo publicado en el periódico *La Bataille* contra la candidatura de Boulanger, se ha dado por ofendido Rochefort, concertándose un duelo entre éste y el director de aquel diario, M. Lissagaray. El duelo se ha verificado, a las tres de la tarde, en casa del conde Dillon. Rochefort ha recibido una estocada de escasa profundidad en el hombro izquierdo. Lissagaray una rozadura en la ingle, entre cuero y carne. *La Bataille* de esta noche dice que si Rochefort espera acabar la disensión con el duelo, se equivoca de medio a medio, porque entre un republicano y un cesarista no hay avenencia ni tregua posible. Cada cual, añade, tiene un periódico a su disposición; la mejor de las armas es la pluma, la lucha no cesará jamás.

Esta tarde el presidente del Consejo de ministros, M. Floquet, ha dado de manos a boca en el salón de conferencias a la Cámara con Farnus Laur, invitándole a reproducir en la tribuna las infames calumnias publicadas en la prensa sobre desfalco de 300.000 francos destinados al servicio penitenciario, y de los cuales había dispuesto el gobierno para combatir la candidatura de Boulanger. Laur no ha sabido qué contestar; atemorizado ante la actitud de Floquet, ha dicho que se debía nombrar una comisión de diputados que examinase la inversión de los fondos secretos, y que por el pronto el jefe del gobierno debía retirar las palabras *infames calumnias*, dichas contra él. A esto ha replicado Floquet que no tenía palabra alguna que retirar, y que si nombraba padrinos no los recibiría, porque ante todo, el decoro exigía que se dijese en público lo que había sido pasto de murmuración en privado.

Laur salió de la Cámara sin decir una palabra más. Los diputados y los periodistas que rodeaban a M. Floquet, le han felicitado calorosamente.

En el banquete celebrado por el Congreso de la Paz, Susini ha dicho: Si Boulanger traicionara a la República, lo mataría.

En París la opinión alaba a Peral, condenando a sus exaltados amigos. El patriotismo irreflexivo, se dice por aquí, expone demasiado al inventor español.

El *Pelayo* no quedará concluido tan pronto como se esperaba, porque el gobierno no dispone de la artillería con que ha de ser dotado.—A.

EL SEÑOR CABOT.—LA NEVADA

Barcelona 14 (10:30 n).—Hoy ha fallecido el teniente de alcalde D. José Juan Cabot.

La célebre diva Emma Nevada ha sido contratada para cantar cuatro noches en vez de tres.

El jueves se abrirá el abono, que se cree quedará pronto cubierto; pues el Liceo, que ya ha cumplido sus compromisos, cerrará en breve sus puertas.

El empresario de la Nevada es el Sr. Lagüa.—Gallard.

LOS ANTI-AGREGACIONISTAS.

Barcelona 14 (12 n).—Los enemigos de la agregación al término municipal de Barcelona, continúan muy excitados.

Los anti-agregacionistas han acordado celebrar una manifestación pública.

Los fabricantes pagarán los jornales, cerrando las fábricas para que puedan asistir los obreros.—Gallard.

De la Agencia Fabra.

EL CONGRESO DE LA PAZ

MILAN 13.—El Congreso de la Paz celebrado hoy en esta ciudad, ha estado muy concurrido.

Todos los oradores han hablado a favor de la paz general, y particularmente de la amistad entre Francia e Italia.

Varios de ellos han atacado al gobierno italiano, diciendo que compromete la paz con una política aventurera.

Los delegados franceses dieron gracias a los

italianos por la cordial recepcion que han obtenido.

El Congreso aprobó una proposición concebida en estos términos:

«Nos oponemos por todos los medios a la obra insensata de cuantos tienen interés en la guerra, y apellamos a la propaganda del principio de la fraternidad de los pueblos. Lucharemos por el triunfo de la paz basada en la libertad, igualdad y justicia.»

«Los delegados de las asociaciones que se han adherido al Congreso, formarán una junta permanente que tendrá el encargo de asegurar el cumplimiento de los acuerdos tomados.»

VAPORES CORREOS

PUERTO-RICO 14.—El jueves último salió de este puerto el vapor correo *Antonio Lopez*, para la Península, y el viernes *Ciudad de Cádiz*, para la Habana.

SINGAPORE 14.—El sábado salió de este puerto el vapor *Isla de Panay*.

LAS PALMAS (Gran Canaria) 14.—Por el cable de la Compañía nacional española.

Ayer domingo salió de este puerto el vapor correo *Isla de Luzon*.

CABLES INGLESES

LONDRES 14.—Un buque de la Compañía Eastern Telegraph, tiene la orden de recomponer inmediatamente el cable entre Inglaterra y Bilbao, interrumpido a causa de los violentos temporales que se han sentido en la costa cantábrica.

NO HAY PRÓROGA

BERLIN 14.—No es cierto, como han indicado algunos periódicos franceses, que hayan comenzado las negociaciones entre Alemania y España para prorrogar el tratado de comercio.

ENJOJO DE LOS NORTEAMERICANOS

LONDRES 14.—A juzgar por las noticias de los Estados Unidos, allí ha producido muy mal efecto la conducta que están siguiendo los alemanes en la cuestión de Samoa.

Se dice que el gobierno de Washington tiene el propósito de intervenir energicamente en dicho asunto, enviando al efecto una escuadrilla al Pacífico.

HERIDOS EN UN TUMULTO

MILAN 14.—A consecuencia del tumulto que se produjo ayer a la salida del *meeting* de la Paz, entre la multitud y las tropas, se cuenta bastante número de heridos.

APERTURA DEL PARLAMENTO ALEMÁN

BERLIN 14 (1:35 tarde).—Se acaba de abrir el Parlamento.

El discurso del trono dice que las relaciones del imperio con todos los Estados extranjeros, son amistosas.

Añade que el emperador, al visitar las cortes amigas, se ha convencido de que podemos esperar con confianza el mantenimiento de la paz.

Habla luego de la situación económica, diciendo que es muy favorable y permite gastos mayores para dedicarlos al fomento del país, y particularmente de la enseñanza primaria, así como a las atenciones del culto en todas las confesiones.

Annuncia varios proyectos referentes a la reforma del impuesto sobre las utilidades, al desarrollo de los ferrocarriles y a la administración interior.

BERLIN 14.—El discurso del emperador alemán en la apertura del Parlamento prusiano, dice además que espera que mejorará el bienestar de la clase obrera, gracias a los proyectos que serán sometidos a la deliberación de la Cámara prusiana.

LA CRISIS ECONOMICA EN ITALIA

PARIS 14.—Varios periódicos franceses publican partes de Roma, dando cuenta de escenas de verdadera rebelión popular, ocurridas en Faenza.

Los aldeanos saquearon las casas. La situación económica y financiera de Italia se agrava de día en día. Se ha anunciado la quiebra de algunos empresarios y contratas, y la opinión pública acusa al ministro Crispi de este estado de cosas por la adhesión a la triple alianza.

SECCION DE NOTICIAS

El Comité de España en la Exposición de París, en vista de que cada día es mayor el número de peticiones de terreno que recibe, ha decidido prorrogar hasta el 25 del corriente el plazo de admisión.

Ya están impresas las etiquetas que se han de poner en las expediciones que se mandan a los expositores, y muy en breve se enviarán a los expositores.

Con el fin de evitar abusos, el Comité ha decidido que las demandas, para ser admitidas, lleven precisamente la firma de los interesados.

Parece que además de dar el terreno gratis a los expositores y de costear los gastos que irroguen la custodia y conservación de las instalaciones, el Comité de España en la Exposición de París estudia los gastos que puede originar el arrastre de las mercancías desde la estación de Orleans hasta la del Campo de Marte, para, si cuenta con fondos bastantes, pagarlos con cargo al crédito de 500.000 pesetas.

A las nueve de esta noche se celebrará en el Museo de Instrucción primaria, Daoiz y Velarde, 21, la segunda conferencia del curso: «Problema contemporáneo de la pedagogía», que explica el director de dicho centro, D. Manuel B. Cossio.

EN EL AYUNTAMIENTO

Se celebró ayer sesión extraordinaria, presidida por el Sr. Romero Paz, continuando el debate del dictamen sobre empréstito municipal.

El Sr. Arredondo sostuvo que éste no responde a necesidad alguna urgente.

El Sr. Vazquez (D. Venancio) dijo que es necesario, para las reformas en la población y la mejora de servicios que de continuo reclama la prensa.

El Sr. Ruiz de Velasco, de la comisión, manifestó no es posible que el Ayuntamiento continúe en el estado actual. El alcalde pasa el día ocultándose de infinidad de acreedores, como la empresa del gas, la Hacienda, la Diputación, los contratistas y los tenedores de la deuda. Hay que abaratar la vida de Madrid y atender a la higiene.

El Sr. Villanueva se opuso a la cuantía del empréstito y a la forma de la operación, adhiriéndose a estas manifestaciones de Sr. Zozaya.

El conde de Peñalver dijo que la base de la operación es unificar la deuda, y que dando facilidades para presentar proposiciones, se puede escoger la más ventajosa.

Declarado el punto suficientemente discutido, se aprueba en votación nominal la totalidad por 23 votos contra ocho.

Leída la primera base y habiendo transcurrido las horas de reglamento, se levantó la sesión.

Ayer llegó a Madrid una comisión del ayuntamiento de Zaragoza, con objeto de gestionar la permuta de un terreno perteneciente al ramo de Guerra, inmediato al castillo de la Aljafería, por otro más extenso y adecuado para campo de maniobras, que es propiedad del municipio.

Dice un periódico de Zaragoza que se ha terminado la comprobación del desfalte en la suer-

sal del Banco de España de aquella ciudad, el cual asciende a más de 50.000 duros.

SIGUEN LOS PETARDOS

Ayer, a las cinco y media de la tarde, estuvo a punto de estallar una en la escalera del Banco de España, calle de Atocha, pero afortunadamente la persona que lo descubrió tuvo tiempo de cogerlo y arrojarlo en una jofaina llena de agua.

DIPUTACION PROVINCIAL

Después de mes y medio de suspensión, reanuda ayer sus tareas la corporación, y como la prensa ha estado un día y otro hablando de los propósitos de los disidentes, de votos de censura y de sorpresas, el público aficionado a esta clase de debates, acudió en gran número desde muy temprano, y a las tres, hora en que abrieron las puertas del salón de sesiones, se precipitó en tropel, ganoso de ocupar un puesto en primera fila.

En los escaños había 34 diputados; presidió el gobernador civil y hacia un calor más que regular.

El acta de la sesión del 27 de Noviembre fué aprobada, lo mismo que las de los días 29 y 30 del mismo mes, y la del 1.º de Diciembre, dando comienzo al debate el Sr. La Presilla, el cual pide sea retirada la proposición de los Sres. Arroyo y Perez de Soto, que ha sido calificada de ilegal, no siéndolo, pues responde al propósito de recusar a una ilustrada persona en la intervención de determinados asuntos, y no al de cercenar atribuciones que son propias del presidente.

El Sr. Aguilera accede a la petición, y queda la proposición retirada.

Se presenta un voto de censura por los señores García Gordo, La Presilla y Yañez, diciendo que el señor marqués de Sardoal no interpreta fielmente los sentimientos y aspiraciones de la mayoría de los diputados, y que consideran necesaria su dimisión.

En breves frases apoya el primero de los firmantes la proposición.

El gobernador pronuncia un discurso excitando a los diputados a la concordia, y aconsejándoles depongan su actitud por patriotismo, y retiren la proposición.

Pide el Sr. Soler que se lea el art. 61 del reglamento, relativo a las palabras malsonantes que pronuncien los oradores, y cree que la proposición que se debate es ofensiva para el Sr. Sardoal, y por tanto cae dentro del artículo.

El Sr. García Gordo recuerda que hizo las convenientes salvedades, respecto a los merecimientos del Sr. Sardoal. Rectifica el Sr. Soler, insistiendo en lo ya expuesto por él, e interviene el Sr. Cortina y el gobernador civil.

Este dice al Sr. Soler que el art. 61 no tiene aplicación en el caso presente, pues no hay en la Diputación quien intente ofender al marqués de Sardoal, ni en su honra ni en sus antecedentes.

Los disidentes aplauden. Al Sr. Soler le parecen mal los aplausos, y se enfada al rectificar, por lo cual el Sr. Aguilera se ve obligado a retirarle la palabra. De paso pregunta al Sr. García Gordo si retira la proposición; a lo cual replica éste con mucha finura, que tiene grandísimo sentimiento en no poder acceder a los deseos del señor presidente en esta ocasión.

—Pues entonces que se cumpla lo prevenido en el artículo 87 del reglamento, dice el Sr. Aguilera.

Según este artículo, cuando se presente una proposición incidental, debe nombrarse en el acto una comisión de tres diputados para que emitan dictamen en la misma sesión.

Para cumplir lo dispuesto se suspendió la sesión por diez minutos.

Cuando trascurrió el tiempo mandado, procedióse a votar por papeletas, resultando elegidos los señores Arroyo, Galvez Holguin y Marchante, por 18 votos.

Hubo catorce papeletas en blanco.

Volvió a suspenderse la sesión por una hora para que la comisión nombrada formulase dictamen.

Reanudada la sesión, el secretario leyó el dictamen de la comisión.

Dice así:

«Los diputados que suscriben, designados por esta Excm. Diputación para emitir dictamen sobre el voto de censura presentado a la presidencia del Excmo. señor marqués de Sardoal, en el sentido de considerarle incompatible con la Diputación, tiene el sentimiento de declarar que la proposición aludida se halla por completo dentro de la ley y de las prescripciones reglamentarias, y que procede su discusión y aprobación.»

«Palacio, etc.—Arroyo.—Marchante.»

Puesto a discusión, habla en contra el Sr. Fernandez Soler, quien cree que el voto de censura necesita estar fundamentado; es decir, que se expresen los motivos que le han originado.

Dice que es anti-reglamentario é ilegal, porque no hay disposición que autorice a la Diputación para variar de presidente cuando y como quiera. Por ese principio, añade, yo, que he sido elegido diputado hace dos meses, podría ser recusado por los electores de Navalcarnero porque ellos me dijese:

«¡Vete, que no estás bien ahí!»

El Sr. Galvez Holguin defiende el dictamen, diciendo que la Diputación está en sus atribuciones al dar un voto de censura al presidente, por incompatibilidad de caracteres. No pedimos que el Sr. Sardoal deje la presidencia, le dejamos en libertad para que adopte la determinación que quiera.

Insiste el Sr. Soler, después de pedir nueva lectura de la proposición y del dictamen en que se expulsa de la presidencia al Sr. Sardoal. Rectifican con cierto tonillo desdenoso ambos oradores, y consume el segundo turno en contra del dictamen el Sr. García Lomas, quien después de negar fundamento al voto de censura, hace un entusiasta panegírico de la administración del marqués de Sardoal. Dice que éste ha sido tres veces presidente, y que jamás se ha dado en la Diputación un voto de censura a nadie.

El Sr. Presidente: «Tiene algún señor diputado algo que manifestar? Y como nadie contestara, añadió:

—Se va a votar el dictamen.

Unos diputados pidieron que la votación fuera por bolas, y otros nominal. Prevaleció esto último, y 18 diputados aprobaron el dictamen ó voto de censura, contra 14 que dijeron no.

El Sr. Perez de Soto indicó la conveniencia de que la proposición, conforme a lo dispuesto en el artículo 87, fuese discutida inmediatamente.

Promuévese un ligero incidente acerca del espíritu y letra de dicho artículo, y lo corta el Sr. Aguilera, diciendo:

«Me doy por comunicado del acuerdo que acaba de tomar la Diputación, y que no ha sorprendido a nadie, porque era de antemano conocido el resultado, que corresponde a otros acuerdos anteriores. Adoptaré, en su vista, aquellas disposiciones que estén en mis atribuciones.»

Los Sres. Galvez Holguin y Perez de Soto, piden un voto de gracias para el Sr. Aguilera por su acierto en la dirección de los debates, que fué conculcado, y el primero ruega que en la orden del día de hoy figuren los asuntos pendientes.

Así se acordó, levantándose la sesión acto seguido.

El público salió descorazonado. Había ido en busca de emociones y resultó una sesión seria y tranquila.

SUCESOS DE AYER

A las seis de la tarde intentó arrojarse por el viaducto a la calle de Segovia Francisco Gerard, soltero, de 25 años, extranjero, siendo detenido por una de las parejas de guardias de seguridad que custodian aquellos sitios.

El detenido fué puesto a disposición del juzgado. —De una tienda de la calle del Sombrerete trató de apoderarse un joven de un cuñete de aceitunas, siendo preso.

—Un hombre y una mujer manifestaron en la inspección del distrito de la Inclusa, que noches anteriores se encontraron en medio de la calle una cartera que próximamente contendría 2.750 pesetas, cuya suma se habían gastado.

El inspector puso a los dos a disposición del juzgado.

El Sr. Canalejas ha emprendido una serie de reformas en el departamento de Gracia y Justicia, que nos parecen dignas de aplauso.

En breve pondrá a la firma de la regente diez decretos, de ellos, cuatro relativos a la reorganización del régimen del personal de la magistratura. El ministro se propone que el cuarto turno, de ingreso, que hasta aquí ha quedado a la elección del ministro, sea de la iniciativa de una comisión consultiva encargada de justipreciar los méritos de los aspirantes.

De este proyecto habló el Sr. Canalejas en uno de los últimos Consejos de ministros, mereciendo la aprobación unánime de sus compañeros.

El cuerpo de Penales sufrirá también radical reforma. Se restablecerá la Dirección que había sido suprimida.

En el personal habrá importantes modificaciones; se crearán colonias penitenciarias y se transformará el penal de Centa.

Parece que el Sr. Albareda ha aplazado indefinidamente su viaje a Londres, sin que esta determinación obedezca, como se ha supuesto, a móviles relacionados con la política.

En el Circulo de la Union Mercantil celebraron anoche una numerosa reunión los comerciantes interesados en que no prospere el proyecto de ley de timbre.

Hubo muchos y calurosos discursos, todos inspirados en los mismos deseos: Que no se graven los valores públicos con ninguna clase de tributos, ni se exija al comerciante el impuesto del 1 por 100 sobre las ganancias que obtenga.

Se habló ayer como un rumor vago de la posibilidad de un lance entre un título de Castilla, como autor de cierto artículo publicado en un periódico conservador y que se creyó podía contener alusiones poco favorables a un joven, hijo del director de otro periódico conservador y título de Castilla también; pero según se nos dice, no hay nada de cierto en el rumor indicado.

En todos los círculos políticos donde se comentaban los incidentes de la sesión del Congreso de ayer tarde, calificábase de verdadera herejía la afirmación del general Cassola, de que el ejército debe ser considerado como un poder que forma parte integrante de la soberanía nacional. Los conservadores están resueltos en la sesión de hoy a combatir semejante afirmación como peligrosa, y a hacer cargos al gobierno por no haberla rechazado en el acto. Los amigos de éste dicen que por exagerada y ser puramente una opinión individual que el gobierno rechaza, no se creyó en el caso de combatirla. El punto promete dar hoy juego.

Los diputados de union constitucional de Cuba estuvieron reunidos ayer tarde en una de las secciones del Congreso, para ocuparse en examinar con su especial criterio el proyecto de ley del censo electoral, fijándose especialmente en la fijación de cuota, que no quieren que sea menor de 12 1/2 a 15 pesos de contribución acumuladas las distintas cuotas que se paguen.

El tratado ayer puesto en el Banco de España y recogido antes de explotar, ha sido inmediatamente remitido al laboratorio químico municipal para que lo examine é informe sobre las materias y sustancias de que está formado. A simple vista parece ser un canuto de caña, lleno de pólvora y revestido cuidadosamente de un fuerte hilo de alambre. Créese que su confección se diferencia bastante de los colocados en diversos puntos en estos últimos días.

La persistencia de la mayoría de los individuos de la Diputación provincial de Madrid, en dar un voto de censura al presidente de la corporación, señor marqués de Sardoal, crea a éste y al gobierno una situación verdaderamente difícil; porque si el primero, aguijoneado por un mal entendido amor propio, se propusiera no dimitir, no más que con el fin de crear un conflicto, el gobierno, dentro de las prescripciones legales, carece de medios para evitarlo. Es decir, que al gobierno sería al que el marqués de Sardoal traería un verdadero conflicto, y no a la Diputación provincial.

Quinina dulce, económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, dup., pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

GOBERNACION.—Orden-circular a los gobernadores dictando disposiciones sobre formación de las listas electorales.

HACIENDA.—Orden resolviendo que procede abonar a varios interesados los intereses de sus títulos de 2 por 100 desde 1.º de Enero de 1882 hasta el día en que fueron reembolsados a razón de 4'71 por 100.

ULTRAMAR.—Orden disponiendo que se cumpla en las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas la expedida por el ministerio de Fomento en 2.º del actual, sobre aplicación de la ley de propiedad literaria.

—Otra disponiendo que no se publiquen, interin no sean revocadas ó reformadas, las declaraciones que hace la Junta de clases pasivas por servicios ultramarinos.

ORGANIZACION

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO

El Comité republicano histórico de Valladolid, elegido el día 2 del actual, es el siguiente:

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar y don Laureano Alvarez.

Presidente: D. Abdon Sanchez Herrero y D. Julio Alfaro.

Tesorero: D. Francisco Eguiluz.

Contador: D. Agustín Garzarán.

Vocales: D. Gregorio Fernandez Lara, D. Ramon Baeza, D. Eleuterio Díez, D. Simeon Leonardo Brizuela, D. Florencio Domenech, D. Dionisio Nieto, D. Baltomero García Gil, D. Buenaventura Conde y D. Eusebio Hernandez.

Secretario: D. Santiago Cantalapiedra.

Vicesecretario: D. Santiago Vallejo.

DIMES Y DIRETES

Un criado del señor obispo de Ciudad-Real ha robado a un amigo del señor obispo una cartera con billetes del Banco.

¡Claro! Se habrá convencido el pobre sirviente de que Dios no lo ha de dar todo.

Y luego que ¡mire usted si le faltarán al criado días de indulgencias!

¡Cuántas veces se habrán ustedes quejado de que las autoridades no persiguen a los falsificadores de billetes!

Pues, nada, ya se ha comenzado a poner en planta eso.

En la calle de la Corredera han preso a un sujeto por llevar billetes falsos del Banco de España.

No hay más sino que han resultado los billetes legítimos, y el preso inocente.

¡Oh! ¡puntería como la de nuestros polizontes no la hay!

Conque «el primer hijo no fué hijo, que fué hija.»

Ahora, como es natural, no se atreverán a prender a ningún falsificador de veras, por si luego no resulta auténtico.

Y dirán: ¡cata! ¡que es podenco!

Pues para que vea usted lo que es el mundo, a esos polizontes los pagan religiosamente, y a los maestros de escuela, no.

También al alcalde de Cervera de Río Pisuergra le han largado sus petardos correspondientes.

Nada, nada, conforéese el señor alcalde, es fruta del tiempo.

Y además dése con un canto en los pechos, porque le han tratado como persona real.

Yo soy muy desgraciado. Nadie quiere ponerme un petardo en mi casa.

Me tratan como sujeto vulgar.

¡Ay! ¡Quién fuera alcalde de Cervera de Río Pisuergra!

¡Anda salero!

Los empleados de consumos en Valencia estaban al parecer sin armar, es decir, sin usar armas.

Pero ahora les van a dar carabinas.

¡Dios les tenga de su mano!

Sobre todo si imitan a los de Madrid.

Ya pueden por allá ensanchar los cementerios.

Porque un guarda de consumos armado viene a ser una especie de epidemia en una población.

Compuesto únicamente de hojas y flores, el **THE CHAMBAR** (té Chambard), es el más natural, el más eficaz y el mejor de los purgantes. Su gusto agradable, su acción dulce, que no causa ni molestias ni fatigas, hacen de él el purgante preferido de las personas más delicadas y más difíciles. Se vende en todas las Farmacias: a 1 fr. 25 la caja.

Es sabido que sin digestión y asimilación de los alimentos no es posible la vida, y por desgracia, nuestro género de existencia, el exceso combinado de trabajos y placeres hace frecuentes las dispepsias, gastralgias y dolencias del estómago, con jaquecas violentas, eructos gaseosos y fétidos, vómitos incoercibles. Felizmente, la ciencia ha encontrado modo de dar al estómago la energía de que carece, suministrándole el indispensable jugo gástrico que asegura la digestión sin esfuerzo alguno, y el remedio es sobremaravilla agradable, pues consiste en una copa del **Elixir de pepina de Grimault & Co.** que se toma después de comer y produce el efecto de un delicioso vino de postre.

Prevenimos al público que se expende desde hace algún tiempo como **Farabe de Ribano yodado de Grimault & Co.** depurativo vegetal, sin los inconvenientes del yoduro de hierro y de potasa, conocido para combatir el linfatismo, el usagre y las erupciones de la piel en los niños pálidos y delicados, como para prevenir la infartación de las glándulas del cuello, fundirlas y excitar el apetito, un farabe falsificado que solo por la etiqueta se parece al de Grimault. Exija pues el comprador que el papel amarillo que envuelve el frasco sea estampado con el nombre de GRIMAUT & Co., en relieve y en filigrana en la pasta del prospecto, y caso de faltar este requisito por ser frascos anteriores al 1.º de Noviembre último, que reclame del farmacéutico la confirmación de legitimidad en factura.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	72-95	72-95	»	»
— fin de mes.....	72-95	72-95	»	»
— pequeños.....	73-25	73-15	»	0,10
— exterior.....	74-75	74-65	»	0,10
4 amortizable: al contado.....	86-80	86-50	»	0,10
— pequeños.....	86-75	86-65	»	0,10
Billetes de Cuba: al contado.....	102-60	102-70	0,10	»
Banco de España: acciones.....	465-50	465-00	»	0,50
Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
Id. cédulas 5 por 100.....	105-50	105-10	0,10	»
Id. cédulas 6 por 100.....	102-00	102-50	»	»
Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
C. de Tabacos, acciones.....	106-25	106-50	0,55	»
Letras: Londres, a 90 días vista.....			25,58	»
— 3 idem.....			25,78	»
— Berlín a 8 idem.....			0,000	»
— París a 8 idem.....			1,84	»
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.....				

BOLSA

Madrid: interior 00,00 fin 73,00.
Barcelona: interior 73'07, exterior 74'72.
Paris, 73'03 Londres 72'63.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 72'83, 3 por 100 francés 60'00.

LONDRES 14.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 3/8.

PARIS 14.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 82,70; 4 1/2 por 100, 104,60.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 72,75.—Obligaciones de Cuba, 502,00.—Consolidados ingleses, 98 15/16.—Última hora, 4 por 100 exterior español, 73 3/32.

LONDRES 14.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73 5/8.

